

F  
1630  
SG

1630

libro 27834

CUATRO PALABRAS

RECIBO DE DEPÓSITO

LIBRO DE CAMPO

LA REGIÓN

100

Sig.: F 1630 SG

a s Tit.: Cuatro palabras acerca del

Aut.:

Cód.: 51035363



# CUATRO PALABRAS

ACERCA DEL FERRO-CARRIL

DE

MEDINA DEL CAMPO

OCCURRE al presente en **Á SEGOVIA**, la querida,  
un fenómeno singular, digno de observación y estudio.

Más de treinta años hace **FOR** dicho, desde que  
en España se despertó el reformista afán, el  
natural anhelo de los segovianos de ver pronto vi-

.....

.....

.....

.....

Referir la historia de este fenómeno y sus causas,  
sería repetir lo que está en la memoria de todos. Ex-

.....



SEGOVIA:

IMPRENTA DE ONDERO, CALLE JUAN BRAVO, 40 Y 42.

1881.

## CUATRO PALABRAS

AGENCIA DEL FERRO-CARRIL

DE

MEDINA DEL CAMPO

A SEGOVIA,

TOR

.....



SEGOVIA:

IMPRESA DE ONDERO, CALLE JUAN BRAVO, 40 Y 42.

1881.

## I.

**OCURRE** al presente en Segovia, nuestra patria querida, un fenómeno singular, digno de observacion y estudio.

Más de treinta años hace, mejor dicho, desde que en España se despertó el vehementísimo afan, el natural anhelo de los ferro-carriles, — elemento vivificador de la industria, el comercio y las relaciones sociales, — el pueblo Segoviano, la Provincia, el Municipio, sus representantes en Cortes, todo el que ha nacido en este pueblo, tan prepotente en lo antiguo como postergado hoy, han venido haciendo los mayores y mas extraordinarios esfuerzos y sacrificios para no quedar aislados de comunicacion férrea con los demás pueblos.

Referir la historia de esos esfuerzos y sacrificios, seria repetir lo que está en la memoria de todos. Estudios, proyectos, informes, comisiones, defensas, folletos, periódicos, disertaciones facultativas, dispendios considerables, todo cuanto la imaginacion mas

entusiasta puede discurrir para alcanzar un objeto con sin igual empeño apetecido, todo eso y mucho mas puso en juego Segovia, primero, para alcanzar que la línea del Norte pasara por la Capital de la Provincia en vez de ir por Avila, y despues, para que la proyectada de Madrid á Valladolid se construyera, y cruzara al pie de las murallas Segovianas.

Inútil afan el nuestro. Como si una constelacion maléfica presidiera nuestros destinos, ó como si el hado fatal de malaventurada suerte rigiese nuestros pasos, así fracasaron todos los planes y trabajos; así se deshicieron, cual el humo á impulso de la brisa mas lijera, los desvelos y esperanzas, los proyectos y sacrificios, los deseos y aspiraciones que la constancia, el interés, y el amor pátrio emplearan á una para lograr el codiciado camino.

Tristes en nuestro solitario aislamiento, pero no abatidos ni desconfiados por tanto y tan repetido fracaso, el solo anuncio de cualquier proyecto levantaba incontinenti la opinion; y todos á porfia, grandes y pequeños, humildes ó influyentes, redoblábamos nuestro perseverante afan por convertir en hechos prácticos y tangibles las despiertas esperanzas, sin mas fortuna hoy que ayer ni en anteriores años.

El último desengaño y tambien el último desconuelo fué al adjudicarse la línea del Noroeste á una nueva empresa, por virtud de la caducidad de la primitiva. Por un momento se llegó á abrigar en aquella ocasion la halagüeña creencia de que, siendo prefe-

rido en el concurso el que se comprometiera á prolongar la via hasta Madrid pasando por Segovia, no habria de faltar quien, seducido por los enormes beneficios que el Estado prometia, realizase el feliz pensamiento de poner en comunicacion directa con Madrid, los puertos de aquella apartada region de España. La fortuna se negó una vez mas á sonreirnos.

Perdida entonces toda esperanza, sin medios de seguir luchando contra obstáculos tan poderosos é insuperables, ya el que mas y el que menos no pensaba volver á ocupar su imaginacion en ningun nuevo proyecto, cuando el génio activo, inteligente y emprendedor de un Segoviano, ilustre, el Conde de Sepúlveda, cuyo nombre deben perpetuar el respeto y la gratitud de la Provincia, concibió oportuno y tomó sobre sí voluntario el árduo y difícil empeño de lograr por el pronto la concesion subvencionada por el Estado de la línea de Segovia á Medina del Campo, medio único de facilitar despues su prolongacion á la Corte.

Las hábiles gestiones del Conde, apoyadas por las Corporaciones populares y Senadores y Diputados de la provincia; su actividad, su constancia, y el acierto con que dirigió sus bien combinados planes, dieron por resultado, cuando menos se podia esperar, el éxito mas completo. Segovia, la aislada Segovia, tiene ya derecho á un ferro-carril que la ponga en comunicacion con Medina del Campo. Este ferro-carril se halla concedido, subvencionado, subastado y replanteado: las obras comenzarán muy en breve; y como la Com-

pañía concesionaria es poderosa, de creer es que en un período de dos años, poco mas ó menos, la veloz locomotora, al recorrer rápida como el viento las llanuras mas fértiles de la Provincia, habrá roto de una vez para siempre las barreras que nos separan del resto del mundo.

## II.

Lógico era y muy natural suponer, teniendo en cuenta el ferviente y general deseo por tantos y tantos años malogrado, que al llegar su realizacion, esto es, al ser un hecho cierto, positivo é indudable la construccion del ferro-carril á Medina, base y fundamento del que la mas imperiosa necesidad obligará á construir en no muy lejana fecha hasta Madrid, el entusiasmo de nuestros paisanos, manifestándose unánime, habria dado lugar á la plácida satisfaccion que siente todo el que alcanza á fuerza de perseverante empeño un ideal querido, ó el que logra en reñida lucha de obstáculos y dificultades el triunfo suspirado.

Asi era de presumir; y sin embargo, no sucede así por desgracia. En vez del contento general con que debiera haberse acogido la buena nueva, nótase en

bastante número de personas indiferente frialdad, recelo, dudas ó desconfianzas que no se explican ni se comprenden á primera vista.

Fenómeno tan estraño, bien merece analizarse con ánimo imparcial y sereno para que la opinion no se estravie y juzgue las cosas como son en sí, sin dejarse llevar de entusiasmos indiscretos, ni ser víctima de desconfianzas injustificadas.

¿Cuál puede ser la causa de que la opinion se haya dividido en tan importante asunto, y una parte de ella, suspicaz ó recelosa, muestre indiferencia, cuando no desdén, ante tan inmenso beneficio? ¿Será que la línea, cuyas obras están á punto de inaugurarse no responda á las verdaderas necesidades de la Provincia? ¿Será que la Compañía que ha de construirla y explotarla no inspire confianza bastante, ni ofrezca la suficiente garantía del buen cumplimiento de sus compromisos? ¿O será acaso que el juicio público se haya dejado influir por cualquier indeliberado error, de esos que tan fácilmente seducen y fascinan la imaginacion popular en perjuicio notorio de sus intereses, y aun de su porvenir?

Sea el que fuere el origen y fundamento de la estraña anomalía que se observa, conveniente será para formar idea exacta de lo que es y lo que ha de ser la línea concedida, examinar, siquiera sea á la ligera, sus ventajas ó sus inconvenientes, por lo mismo que es muy poco lo que se ha publicado hasta hoy acerca de ella.

### III.

Quando el Conde de Sepúlveda tomó sobre sí la ímproba tarea que dará por resultado cierto el ferrocarril á Medina, hizo constar previamente, por confesion de los Senadores y Diputados á Cortes de la Provincia, y comisiones especiales de la Diputacion y Ayuntamiento de la Capital, que en aquella ocasion, en aquel momento crítico en que él se lanzaba á la lucha, Segovia, perdida su última esperanza en la para nosotros fatal solucion del Noroeste, no tenia ni divisaba medio alguno eventual, probable ni seguro de alcanzar del Gobierno la construccion de la línea directa de Madrid á Valladolid, ni ninguna otra de interés notorio.

Propúsose, sin duda alguna, el Conde, al pedir aquella declaracion prévia, evitar, para el caso en que el éxito no coronase sus trabajos, que jamás se le pudiera imputar el cargo de haber empeorado la causa de la Provincia.

*Mas perdida de lo que entonces estaba esta causa, no podia estar;* así es que al pedir el Conde el reconocimiento semi-oficial de tan triste verdad con el fin indicado, no solo se puso á cubierto, con habilidad suma, de los tiros de la maledicencia en la eventuali-

dad de un fracaso, sino que vino á justificar del modo mas claro y paladino el gran beneficio que, al lograr la concesion, habria de obtener nuestra aislada comarca.

Si nada teniamos ni podiamos esperar por ninguna parte, ¿quién duda que al concedérsenos el poder ir á Medina, se nos concedió implícita y ventajosamente la mitad, y mas, de lo que siempre habia anhelado Segovia?

El que no puede conseguir el todo de una vez, debe conformarse, segun las mas triviales reglas de la prudencia, con la parte posible, mucho mas cuando, como aquí sucede, la parte conseguida, no solo no impide lograr la restante, sino que es un paso, y muy avanzado por cierto, para obtener lo demás.

El pensamiento capital, la aspiracion única, el deseo unánime y constante de los Segovianos todos, fué la línea directa de Madrid á Valladolid, pasando por esta Capital.

Pues bien: á la altura en que se encontraban las cosas, ¿habia posibilidad material de realizar semejante proyecto? La fuerza irresistible de los hechos consumados nos dice con poderosa y abrumadora elocuencia que nó. Ni el Gobierno ni nadie puede suprimir de un golpe los cuantiosos intereses creados por el trayecto de Avila en virtud de una ley, buena ó mala, pero al fin ley, ni en España ni en el extranjero hay capitalistas tan pródigos de su dinero que se atreviesen á derrochar el considerable número de mi-

llones necesarios para construir, sin subvencion del Estado, el camino de Madrid á Valladolid.

No habiamas remedio que optar y conformarse con lo posible; y para ello ningun pensamiento mejor ni mas oportuno que el de ponernos en comunicacion con Medina del Campo, centro de reunion de varias lineas, mil veces preferible bajo este punto de vista á Valladolid, por cuya capital solo cruza la del Norte.

A Medina del Campo afluyen hoy los caminos de Salamanca y de Zamora. El primero se ha de prolongar en breve hasta la frontera portuguesa, toda vez que se halla ya subastado. El segundo no puede menos de seguirse mas tarde ó mas pronto hasta enlazar en Astorga con la red del Noroeste, para lo cual trabajan sin descanso las compañías y las provincias interesadas.

Luego si en Medina se han de reunir la red portuguesa por Salamanca, la del Noroeste por Astorga, Benavente y Zamora, y la del Norte por Avila y Valladolid; y desde Medina se hace la prolongacion hasta Segovia, no solo se habrá conseguido que Segovia tenga via férrea hasta Medina, sino que quede en comunicacion directa con todas aquellas lineas generales.

Esta sola consideracion basta y sobra por sí sola para comprender que si, en un principio, pudo convenirnos su direccion á Valladolid, por la cual solo podiamos ir al Norte, los proyectos y construcciones posteriores, á partir de Medina, reclaman imperiosa-

mente que vayamos á ese Centro, desde el cual, sin separarnos de la red del Norte, podremos seguir además los otros dos importantísimos derroteros de Portugal y el Noroeste de España.

¿Quién desconocerá, por otra parte, que unidos á Medina, ó lo que es igual, que una vez que la línea Portuguesa y la de Zamora á Astorga se prolonguen hasta Segovia, se habrá vencido el obstáculo principal con que hasta ahora hemos tropezado para ir á Madrid? El día en que eso suceda, Segovia ya no estará sola. Sus intereses y sus aspiraciones serán los mismos que los de las provincias y las compañías propietarias de aquellas dos líneas. Todos á una se esforzarán por llegar á Madrid construyendo las diez y seis leguas que queden desde Segovia: la opinion, la necesidad y las circunstancias, mas fuertes que la voluntad de los hombres, se sobrepondrán á todo; y habremos conseguido, bajo la base de lo que hoy parece ni mas ni menos que un sencillo ramal de via férrea, mayores y mas considerables ventajas que si se hubiera construido la de Madrid á Valladolid pasando por la Capital de nuestra provincia.

Concluyentes, hasta la evidencia estas razones, seria menester, para desconocerlas, dejarse llevar por sistemática ceguera. El error, la pasion ó cualquier otro móvil análogo podrán manifestar incredulidad ó descontento: la verdad, que triunfa al fin de todo linaje de contradicciones, proclamará siempre con elocuentísima y persuasiva voz que la línea próxima

á construirse de Segovia á Medina, satisface y responde á las necesidades del pais, ya porque ha de aumentar considerablemente nuestra comunicacion con multitud de comarcas de las que vivimos en total apartamiento, ya tambien porque los intereses reunidos de todas esas comarcas, una vez que arriben hasta Segovia, han de pugnar esforzadamente por abrirse paso y salvar la distancia, relativamente pequeña, hasta la Corte.

No hay, pues, motivo alguno racional que autorice, ni siquiera que disculpe el poco entusiasmo, cuando no la indiferencia, con que algunos han acogido la concesion de tan magnífica obra, precisamente cuando habia desaparecido toda esperanza, y por ninguna parte se divisaba medio hábil de salir del forzado y pernicioso aislamiento.

## IV.

Parcos por demás habremos de ser al examinar si la Compañía, que ha de construir y explotar la línea concedida, ofrece suficientes garantías para la realizacion de la empresa. Ni somos llamados á defender los actos de esa compañía, ni tampoco nos parece lo haya menester en lo tocante á este punto.

El hecho de haber adquirido la del Norte la línea de Segovia á Medina, es á nuestro juicio el justificante mejor y mas acabado de las ventajas que ofrece su construccion, así bien que de los provechosos resultados que ha de producir al que la esplota.

Mientras solo se aspiraba por parte de Segovia á la directa de Madrid á Valladolid, la Compañía del Norte, que veia en ella una paralela dañosa á sus intereses creados, puso en juego cuantos medios estuvieron á su alcance para dificultarla é impedir la, hasta el punto de habérsela podido considerar como el enemigo formidable que hizo malograr siempre nuestros proyectos.

Hoy las cosas han variado de aspecto. Ya no se trata de una paralela que amengüe y disminuya los productos de la línea del Norte en los 242 kilómetros que hay desde Madrid á Valladolid: se trata de un ferro-carril sencillo en apariencia, pero importante en ulteriores resultados; se trata de un empalme al punto de union de varias líneas generales, cuyo empalme y su prolongacion hasta Segovia, aproximando todo lo posible á Madrid la red Portuguesa y la que por Zamora avanzará irremisiblemente á Astorga, se ha de abrir camino por necesidad hasta la Corte, en cuyo caso, no solo llegaria hasta ella el tráfico comercial de ambas líneas sin tocar para nada en la del Norte, sino que estableceria una competencia perjudicial á esta Compañía, toda vez que desde Medina se vendria por Segovia á Madrid el movimiento mercantil del

Norte, con bastantes menos kilómetros de recorrido, y mucha mas economía.

Sin la reciente concesion que se nos ha hecho, poco ó nada se habria preocupado la del Norte de las líneas de Salamanca y de Zamora. Terminando ambas en Medina, desde allí habria marchado, cual marcha hoy, todo su tráfico por Avila á Madrid. Mas desde el momento en que se terminen las de Salamanca á Portugal, y la de Zamora á Astorga, como se construirá la de Segovia á Madrid, por la sencilla razon de que la ley de la necesidad concluye por imponerse siempre; en el momento, decimos, en que todas esas líneas así reunidas fueran á manos de otra empresa distinta, la del Norte habria sufrido una pérdida inmensa en sus intereses, que por lo visto es lo que quiere impedir haciéndose dueña de la de Medina á Segovia, y aspirando á serlo en su dia de la de Segovia á Madrid, con lo cual, no solo habrá asegurado el tráfico de aquellas dos redes generales, si nó que se evitará la competencia que tendria que sostener, si no fuese suya la de Medina á Madrid por Segovia.

Necesaria é indispensable al Norte esta línea, tanto porque no vaya á otras manos, como por lo que ha de facilitar su servicio, ningun interés debe tener hoy aquella Compañía opuesto á los de Segovia, antes por el contrario, unos y otros pueden armonizarse facilmente.

La línea de Madrid á Irun y Francia en nada se

opone á la de la Córte por Segovia y Medina á la frontera portuguesa por la izquierda, y á Zamora, Astorga y el Noroeste por la derecha. Solo tendrán un punto de contacto, que es el cruce en Medina; el cual, lejos de ser perjudicial á aquella Empresa, la ofrecerá la comodidad inapreciable de poder distribuir á su albedrío por Segovia ó por Avila el considerable tráfico comercial que allí ha de aglomerarse por la reunion de las tres líneas, mayormente careciendo como carece de la doble via, que tan costosa habria de ser si se construyera, como es de ley, de Medina á Madrid por Avila.

No cabe ni puede caber, de consiguiente, la menor duda acerca de la conveniencia actual para el Norte de adquirir, segun ha adquirido, la concesion de Segovia á Medina. Igualmente conviene á esa Compañía que se prolongue la línea de Segovia á Madrid; y como en esto, lejos de perder nuestra Provincia, logra sus aspiraciones con no escasa ventaja; y como por otra parte nadie puede negar que aquella Compañía tiene medios superabundantes, mas que ninguna otra, para realizar el proyecto, removiendo cuantos obstáculos se presenten, habrá que convenir por ineludible consecuencia en que la opinion no debe mostrarse recelosa ni desconfiada, antes por el contrario, que hay motivos y muy poderosos para esperar que con el auxilio y la union de todos cuantos de veras se interesan en la prosperidad de la postergada Segovia, se habrá logrado sacarla de una vez del aisla-

miento á que la relegara la injusticia mas evidente.

Garantía y no pequeña de nuestro modo de pensar ofrece por añadidura el nombre del respetable y distinguido Ingeniero Sr. Muruve, encargado de las obras. Él, que con esmerado interés y poco comun entendimiento hizo en brevisimo tiempo los estudios de la Seccion de Segovia á Medina; él en quien la Provincia cedió todos sus derechos á ser concesionaria por su buena fama y el buen concepto que la merecia; él que supo con diplomática habilidad ahuyentar de la subasta esa legion de desdichados primistas que estropean los mejores negocios; él, que una vez dueño de la línea tuvo el acierto bastante para persuadir al Norte de la conveniencia, mejor dicho, de la necesidad en que se hallaba de adquirir la concesion y aspirar á la prolongacion en bien suyo y de Segovia; él, que todo esto ha hecho, de esperar y creer es que procure por cuantos medios estén á su alcance, —y cuenta que no son pocos,— que el empalme de Segovia á Medina no venga á ser un infructuoso é inútil ramal, si no la base y fundamento, el principio y el medio seguro y eficaz de que se prolongue hasta Madrid, haciéndose general, la línea por Segovia á Medina; y desde allí por Salamanca y Zamora á las regiones subsiguientes.

## V.

Pero si la opinion carece de motivo racional para abrigar recelo, tanto porque la línea concedida satisface las necesidades de la Provincia, cuanto porque la Compañía concesionaria cuenta con recursos mas que suficientes y tiene interés positivo en realizarla, preciso es que la indiferencia ó el desden apuntados arriba, reconozcan por origen el error, la preocupacion, el poco estudio, ó cualquiera otra causa de análoga índole que convenga desvanecer.

En esta clase de asuntos, tan importantes á la vida y porvenir de los pueblos, hacen falta, mas que en ningun otro, claridad, franqueza, y una discusion noble y elevada que determine y deje marcado, de un modo indudable, lo que es y lo que no es de conveniencia general y pública.

¿Por qué, una vez que no hay ya peligro de que explicaciones prematuras ó indiscretas malogren el asunto, no se ha de haber expuesto por persona mas entendida y competente que la que estos renglones emborrona el fin, las tendencias y el alcance de la línea proyectada, para evitar cavilidades, y que nadie se equivoque en sus apreciaciones?

Ya que no se ha hecho, conveniente será que cuan-

tos entienden y manejan estos negocios contribuyan á formar la verdadera opinion pública. Si hay dudas, desconfianza ó recelo, la sencilla exposicion de los antecedentes, el móvil, y bases sobre que descansa el proyecto, las desvanecerán muy luego en interés de todos, que á todos interesa, hoy mas que nunca, coincidir en el punto de vista bajo el cual se han de tratar estos asuntos.

Si, por el contrario, las dudas se desvanecen ó no existen, y todos estamos conformes en la necesidad y conveniencia de las obras que van á comenzarse, ¿por qué no ha de aparecer compacta y unánime la opinion, asociándose á la Empresa, protegiéndola por cuantos medios haya á mano, y favoreciéndola con segura y firme decision, para que mejor y mas pronto llegue al término apetecido?

Es el momento presente para nosotros tan excepcional y tan crítico que, del buen ó mal rumbo que se siga depende en mucho el que la línea concedida se prolongue hasta Madrid, ó no pase de ser un triste ramal á Medina. Con union y armonía; con la buena inteligencia que debe haber entre los hijos de un pueblo que sienten la misma necesidad y tienen las mismas aspiraciones; con la sensatez, la cordura y el patriotismo que todos los Segovianos han mostrado en ocasiones análogas; con prescindir un poco de la pasion de partido, cuyo funesto influjo divide los ánimos y los empeña en personalidades y antagonismos siempre nocivos á los intereses de localidad; con mostrar con-

fianza y responder decididos á los llamamientos de las personas que, por su alta posicion social, están en aptitud de lograr beneficios á su Provincia, cual el que motiva estas reflexiones, habremos obtenido fácilmente lo que tan difícil se nos ha hecho durante tantos años.

Hoy mas que nunca son necesarias la union é inteligencia, el concierto y armonía, sin los cuales los proyectos mejor ideados fracasan y se malogran. A la iniciativa de una Autoridad digna y celosa se deberá muy pronto la reedificacion de un monumento de nuestra pasada grandeza, que, al par que recuerde los hechos gloriosos de nuestra historia, habrá de servir para algun establecimiento de utilidad indisputable.

Tras estas obras vendrá, si el esfuerzo de todos se encamina y se dirige acertadamente, la resurreccion de la industria, floreciente en otros tiempos, reducida y limitada hoy por desdicha de Segovia; vendrá tambien el desarrollo de las relaciones comerciales, sin las cuales arrastran los pueblos vida precaria y miserable; vendrán, en una palabra, sinó la riqueza, por lo menos el desahogo, la prosperidad, y el relativo bienestar de que carecemos.

¿No sería lástima grande que por falta de sacrificios ó sobra de apatia pase sin provecho la ocasion, al parecer propicia, para que Segovia, se reponga en parte de las pérdidas sufridas en tantos años de prostracion y abatimiento?

tanza y responder decididos á los llamamientos de las personas que por su alta posición social, están en aptitud de lograr beneficios á su Provincia, cual el que motiva estas reflexiones, habremos obtenido el elemento lo que tan difícil nos ha hecho durante tantos años.

## VI.

Dos palabras no mas y concluimos.

Hijas las anteriores reflexiones del mas puro y acendrado patriotismo, no llevan otro móvil, ni tienen otro propósito que el de escitar la afición de nuestros paisanos á resolver, con maduro juicio, los importantes problemas que al presente se ofrecen á nuestra consideracion y estudio.

Si en ellas advierte el discreto lector inexactitud, conceptos ilusorios ó equivocados, apreciaciones indebidas, juicios erróneos, ó cualquiera otro defecto en la forma ó en el fondo de las ideas, no lo atribuya á ningun interés bastardo, si nó lisa y llanamente al escaso entendimiento del autor.

Supla la proverbial benevolencia de los Segovianos, su poco acierto.



25504

7